

Con el permiso de Vuecencia mi general,

Excelentísimo Señor 2º Jefe de la Comandancia General de Ceuta, Ilustrísimas autoridades militares y civiles, Oficiales, Suboficiales, personal de tropa, familiares y amigos, buenos días a todos.

En noviembre de 2020 un reducido contingente de la Comandancia General de Ceuta desplegó en tierras iraquíes en el marco de la Operación NATO MISSION IRAK. Una treintena de legionarios del Tercio Duque de Alba formaron el embrión de una Fuerza de Protección que hoy, menos de 3 años después, España ha incrementado hasta alcanzar los 135 hombres, como socio fiable de nuestros aliados internacionales de la OTAN. Esta vez, la Comandancia General de Ceuta vuelve a ser la Unidad Base Generadora de un nuevo contingente que en breve partirá a la Zona de Operaciones de Irak, aportando no solo la Fuerza de Protección, sino un Elemento de Apoyo Nacional a cuyo mando se encuentra el Capitán de Infantería D. Jesús Gozalo Hawrysch.

Lejos parece ya en el tiempo el momento en el que iniciamos nuestra preparación para la misión. Y el camino recorrido no ha sido fácil. El periodo de adiestramiento operativo ha supuesto meses de intensa dedicación, profundizando en la búsqueda de la excelencia en los aspectos tácticos, técnicos y de procedimientos que nos serán exigidos en nuestro quehacer diario en Irak. Esta preparación tuvo su culminación en la evaluación que nos realizó la Comandancia General de Ceuta

para certificar que cumplimos con los estándares que requiere la OTAN de los contingentes puestos a su disposición. Y el resultado no pudo ser más satisfactorio. Mi general, el contingente A/I XVIII se encuentra preparado para cumplir con su misión en Irak.

Legionarios, Regulares, Soldados de las Fuerzas Armadas españolas, cada uno de nosotros tenemos un cometido en Zona de Operaciones. Unos, proporcionar protección a los asesores de la OTAN para poder fortalecer las instituciones de seguridad iraquíes; y otros, garantizar el apoyo logístico del contingente español. Con el trabajo de todos y cada uno de nosotros lograremos el éxito de la misión y el prestigio de España y de sus Fuerzas Armadas ante la comunidad internacional.

Pero para ello el trabajo en equipo y el compañerismo son fundamentales. Compañerismo como pilar básico en la relación entre militares, que va más allá del empleo y la jerarquía. Que se forja en el trabajo diario, se fortalece en las vivencias de la unidad y nos une formando una sola familia. Una vez más en nuestra historia, Legionarios y Regulares volvemos a una zona de operaciones de la mano. Como dice aquella vieja canción: *“a la derecha va el Tercio, a la izquierda Regulares”*.

No sería justo no agradecer a la Comandancia General de Ceuta y las Unidades que la componen su constante apoyo en la generación y preparación del contingente. Todo el Cuartel General se ha volcado en facilitar cuantas gestiones han sido

necesarias, al igual que las Unidades de la COMGECEU. En este apartado, me gustaría destacar la labor realizada por el teniente coronel Emilio Moreno Monje y el Cte Fernando Vega, cuyos desvelos, apoyo, entrega y consejos, han sido permanentes desde el inicio de la preparación.

Y ahora permitirme que me dirija a las familias aquí presentes, y a las que por diversas vicisitudes no han podido acompañarnos en el acto de hoy.

Sabemos que estos últimos meses han sido exigentes para vosotros también, con numerosas ausencias nuestras debido a los ejercicios en la península, los cursos y las jornadas de actualización necesarias para la preparación de la misión. Son momentos complicados para todos, llenos de inquietudes e incertidumbres. Vuestro constante apoyo desde el hogar nos da y nos dará tranquilidad, fuerza y ánimo para estar centrados en el cumplimiento de nuestros cometidos, como fieles servidores de España y su sociedad. No dudéis que estaréis informados permanentemente de las vicisitudes de la misión y que estarán disponibles en nuestras Unidades de origen oficinas de apoyo para todo lo que necesitéis.

Y por último, para superar cualquier adversidad que podamos encontrarnos, nos encomendamos al Cristo de la Buena Muerte y a Nuestra Señora de África, patrona de la Ciudad de Ceuta, los cuales nos cuidarán y protegerán hasta nuestro regreso a casa.

Cornetín, manda firmes.

Componentes de la Comandancia General de Ceuta,

¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA EL REY! ¡VIVA LAS FUERZAS
ARMADAS!